
Técnicas para superar

exámenes

tipo **test**



Como cualquier tipo de examen, los test requieren estudio y práctica. A pesar de que al lado de cada pregunta venga la solución correcta, superarlos no es precisamente fácil. Tanto si los odias como si te encantan, en este artículo recogemos prácticos consejos para que aprobar no dependa del azar.

Práctica y más práctica es la única forma de convertirse en un experto superando exámenes tipo test. Pero también ayuda conocer algunas estrategias para organizarte el estudio y el momento de hacer el examen.

Cómo estudiar

Frente al resto de exámenes se dice que en este tipo no es tan importante memorizar. Efectivamente, no es necesario memorizar textos extensos, pero también hay que memorizar, en este caso, datos puros (definiciones, propiedades, fórmulas...). Por tanto, aunque no tengamos tanto trabajo de empollar, sigue siendo fundamental utilizar la memoria.

Para sacar nota no cuenta el poder de oratoria, ni saber presentar bien las respuestas. Sólo suma puntos marcar la respuesta correcta y para eso lo fundamental es comprender a fondo la materia. Por eso, si cuando estudias tienes dudas debes resolverlas rápido. Visita al profesor en su despacho u organiza una reunión de estudio con tus compañeros de clase cuanto antes.

Durante el examen

1 Leer a conciencia todas las instrucciones

Lo primero que tienes que hacer es leer bien las instrucciones, buscando



en particular la siguiente información:

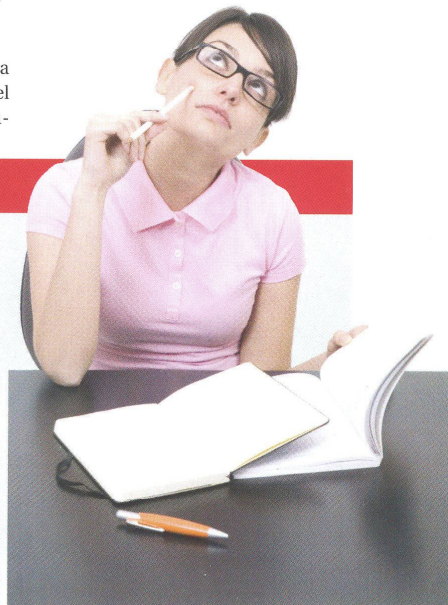
- Si las preguntas pueden tener más de una respuesta correcta, y en este caso hay que marcar todas las respuestas correctas.
- Cuántos puntos vale cada pregunta, cuál es la máxima puntuación posible, y qué puntuación es necesaria para aprobar.
- Cuántos puntos te quitan por cada respuesta incorrecta, o si al contrario no hay penalización.
- Si las preguntas no respondidas cuentan como incorrectas.
- Cuánto tiempo tienes para el examen.

Cada uno de estos puntos define la estrategia que debes seguir durante el examen. Si se permite, es mejor em-

pezar a leer las instrucciones antes de que empiece el test para poder dedicar el 100% del tiempo del examen a responder preguntas.

2 Responde primero las preguntas fáciles

Cuando empieza el examen, lo primero es responder a todas las preguntas más fáciles, saltando aquellas donde tienes dudas sobre la respuesta, o que requieren tiempo para calcular o discernir la respuesta. De las preguntas que saltas, marca aquellas que crees que podrías responder correcta-



Técnicas para evitar errores tontos

- **Lee detenidamente cada pregunta antes de responderla:** Se pierden muchos puntos por leer mal la pregunta, y es un error fácilmente evitable. Una simple coma o un adverbio pueden cambiar todo el sentido a una frase. Muchas veces el exceso de confianza o la rapidez con la que leemos algo hace que supongamos cosas que no están escritas. Si queremos evitar este error, hay que leer y releer la pregunta antes de decidir qué respuesta seleccionar.
- **Lee todas las opciones:** Si te paras en cuanto ves una opción que te parece correcta, es posible que no llegues a ver otra opción que es parecida pero diferente, y mejor que la primera.
- **Intenta responder sin mirar las opciones:** Si miras las opciones sin hacer el esfuerzo que supone pensar o calcular la respuesta correcta, es más fácil que te equivoques al ver una opción que a primera vista parece razonable, pero que no es la correcta.

mente pero necesitan más tiempo. La idea es obtener rápidamente todos los puntos "fáciles" nada más empezar, y dejar el máximo tiempo posible para las preguntas más difíciles. Si respondes a todas las preguntas en orden, el riesgo es que dediques demasiados minutos a preguntas compli-

cadadas, y se te acabe el tiempo y dejes preguntas fáciles sin responder.

3 Continúa con las preguntas más difíciles, pero que sepas responder
Tras responder a todas las preguntas fáciles, vuelve al principio y empieza a contestar a las preguntas que has mar-

cado cómo "probablemente puedo responder bien." Cuando las estés resolviendo, sólo responde si tras dedicarles el tiempo necesario tienes confianza en poder responder correctamente. En cuanto veas que una pregunta te está dando problemas saltala de nuevo.

Técnicas para responder a preguntas difíciles

- **Cuestiona opciones que no encajan gramáticamente con la pregunta.** Para respuestas no numéricas, asegúrate que la respuesta que te parece correcta concuerda en número y género con la pregunta. O, si no sabes cuál es la respuesta correcta, a veces puedes descartar algunas opciones utilizando esta técnica.
- **Cuestiona opciones que no te suenan para nada.**
- **Cuestiona opciones que contienen palabras negativas o absolutas.** Muchas veces la respuesta es otra opción parecida y no absoluta. Por ejemplo, si dos opciones son "siempre" y "frecuentemente", no elijas uno de los dos sin pensar bien la razón por la que la otra está equivocada.
- **Compara dos respuestas que parecen correctas.** Si dos opciones parecen correctas, compáralas para encontrar las diferencias, y vuelve a leer la pregunta para determinar cuál es la mejor respuesta.
- **Considera "Todas las anteriores".** Si dos de tres respuestas te parecen correctas tras releer la pregunta y existe la opción "Todas las anteriores", hay una buena probabilidad de que sea la respuesta correcta.
- **Despeja la incógnita.** Para ecuaciones matemáticas donde se trata de despejar una incógnita, puedes reemplazar la incógnita con el valor de cada opción, y ver directamente si resuelve la ecuación o no. Por ejemplo, si se trata de despejar x en la ecuación, $9x^2 - 8x + 9 = 15$, te puede resultar más fácil o más rápido probar cada opción en vez de despejar la ecuación.
- **Asegura que la respuesta que eliges es siempre correcta.** Recuerda que la mejor respuesta debe ser cierta siempre, en todos los casos, y sin excepción. Si crees que una respuesta es la "más" correcta, pero hay una excepción, probablemente la respuesta correcta es otra.
- **Cuestiona los extremos:** En preguntas con respuestas numéricas, considera el valor más alto y el valor más bajo por último, tras considerar los valores intermedios.
- **Confía en tu primer instinto:** Si hay dos respuestas que

te parecen que podrían ser correctas y te decantas por una de ellas, no vuelvas más tarde a cambiar tu respuesta por la otra. Estudios demuestran que tu primera impresión es correcta con más frecuencia.

- **Favorece las opciones más largas:** La persona que escribe el test quiere que la respuesta sea totalmente correcta, y puede que haya añadido más detalle para lograrlo, haciendo que sea más larga que las demás opciones.

- **Evita respuestas con errores tipográficos:** Al elaborar el examen el profesor normalmente dedica más tiempo a crear la respuesta correcta, y la vuelve a leer más veces antes de publicar el test que las respuestas incorrectas. Así que si hay un error ortográfico, es más probable que esa respuesta sea incorrecta.



exámenes tipo test

Tras el segundo paso habrás ya respondido a todas las preguntas que sabes, y las que te quedan ya son preguntas sobre las que tienes dudas, o que directamente no tienes ni idea. Ahora tienes que hacer dos cosas. Primero, mirar el reloj para ver cuánto tiempo te queda, y después calcular cuántos puntos has sumado.

4 Decidir si responder o no las preguntas de las que no estás seguro. Aquí es donde hay que pensar un poco. En general hay dos casos.

Caso 1. No hay penalización por respuestas incorrectas: Este es el caso fácil, pero menos frecuente. Como no pierdes nada, conviene responder al 100% de las preguntas, incluso cuando no tienes ni idea y tienes que adivinar la respuesta.

Caso 2. Se penalizan las respuestas incorrectas y las preguntas no respondidas: También es un caso parecido al primero. Conviene responder al 100%

de las preguntas, incluso cuando no tienes ni idea y tienes que adivinar la respuesta.

Caso 3. Se penalizan las respuestas incorrectas, pero las preguntas no respondidas ni suman ni quitan puntos: En este caso, sólo quieres responder si la probabilidad de acertar es tanta para que en promedio los puntos de los aciertos superen las penalizaciones. Ten en cuenta que en cualquier pregunta la probabilidad de adivinar la respuesta correctamente es 1 sobre el número de respuestas entre las que tienes que elegir. Sin embargo, si puedes descartar una o más de las opciones porque sabes que están incorrectas, la probabilidad de acertar sube. Depende de cada examen pero, en general, si se dan las siguientes condiciones tienes buenas probabilidades de

Y como en cualquier examen, no te olvides de:

Descansar bien la noche anterior. Si estás relajado y con energía, más capacidad de raciocinio tendrás.

Llegar a tiempo y con todo el material que necesitas. Revisalo la noche anterior.

Elegir un lugar tranquilo para realizar el examen. Evita los pasillos o puertas y también aquellos compañeros que te pueden distraer.

subir puntos adivinando preguntas:

La penalización por un error es un tercio o menos de lo que ganas con un acierto

En cada pregunta donde vas a adivinar, puedes descartar suficientes op-

¿A favor o en contra?

En la universidad son muy frecuentes los exámenes test. ¿Qué opinión se tiene de este tipo de exámenes en la Universidad?

A FAVOR



Alicia Justo Jiménez, 21 años, universitaria

«Me gustan los exámenes tipo test porque suelo sacar mejores notas que en los de desarrollo».

Las ventajas de este tipo de evaluación son que no es necesario estudiar tanto de memoria los temas y, además, tengo menos fallos en las respuestas rápidas. La única desventaja que observo es que hay poco margen de error, a la mínima te penalizan y te restan puntos.

Para aprobar hay que estudiar esquemáticamente, es decir, extraer y comprender los conceptos clave y a partir de ahí conocer todo el tema. En mi opinión, es mejor responder a pocas preguntas, sólo a las que tengas totalmente claras. El hecho de contestar sin saber te pue-

de llevar a suspender el examen debido a que va restando en la calificación final.



María José Múgica Cárdenas, 21 años, universitaria

«Me encantan los exámenes tipo test porque aunque no sepas la respuesta, sabes que es una de las opciones que se te ofrecen».

Creo que todo son ventajas pues tienes que estudiar menos, incluso con leerlo basta. Puedo estudiar menos que otro alumno y sin embargo yo aprobar y él suspender. Aunque también influye el factor suerte.

Yo suelo leer muy bien toda la materia, subrayando las ideas principales. No es necesario memorizar tanto como en los de desarrollo, sino que hay que comprender los conceptos clave para relacionarlos.



ciones (porque sabes que están equivocadas) para que sólo tengas que elegir entre 2 ó 3 opciones.

Vas a adivinar la respuesta de por lo menos 4 preguntas.

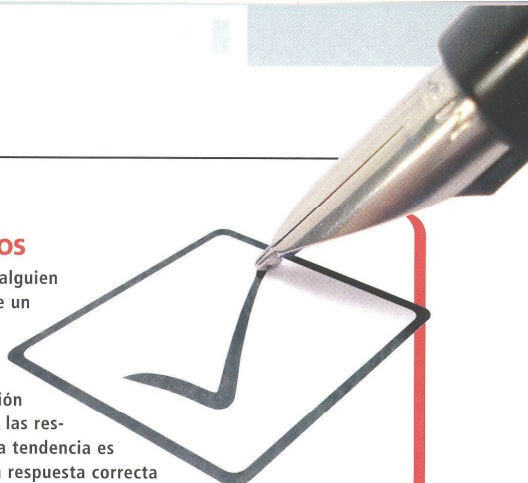
Por ejemplo, si un acierto vale 1 punto, un error supone restar 0,25 puntos, vas a adivinar la respuesta en 4 preguntas, y en cada una de ellas puedes descartar opciones de modo que sólo estás dudando entre 3 posibles respuestas, tendrías las siguientes probabilidades:

- 19,8% de equivocarte en todas y perder 1 punto
- 39,5% de acertar 1, equivocarte en 3 y ganar 0,25 puntos
- 29,6% de acertar 2, equivocarte en 2 y ganar 1,5 puntos
- 9,9% de acertar 3, equivocarte en 1 y ganar 2,75 puntos
- 1,2% de acertar las 4 preguntas y ganar 4 puntos

Como puedes ver, lo más probable sería mejorar tu nota, pero no es sin

Datos curiosos

¿Sabías que cuando alguien no experto construye un examen tipo test, y reparte las respuestas "a ojo", muchas veces la opción "c" predomina entre las respuestas correctas? La tendencia es querer "esconder" la respuesta correcta entre las demás opciones, y la "c", por estar en medio, pero más hacia el final sin ser la última opción, se elige muchas veces. Por eso los expertos en construir este tipo de test se aseguran de repartir aleatoriamente las respuestas correctas entre todas las opciones (a, b, c, d...).



riesgo. En este ejemplo tendrías una probabilidad de 20% (es decir, 1 de 5 veces) de perder 1 punto.

Si quieres ver las probabilidades bajo diferentes supuestos, puedes bajar una hoja Excel que te las calcula en: www.yaq.es/reportajes/test

5 Repasar todas tus respuestas Si tienes tiempo, siempre es buena idea repasar las preguntas y tus respuestas. Muchos puntos se pierden en este tipo de test por haber leído mal la pregunta, y es el típico error que puedes corregir al final repasando cada pregunta antes de entregar el examen.

EN CONTRA



Jorge Inarejos Merino, 21 años, universitario

«Odio los test porque considero que no se llega a demostrar el auténtico esfuerzo del alumno en su estudio ni su preparación para el examen.»

No le veo ninguna ventaja a este tipo de evaluaciones, todo son inconvenientes. Las opciones que te dan a elegir en una misma pregunta son muy similares entre sí y en muchas ocasiones te pueden llevar a confusión, incluso sabiendo la respuesta a la propia pregunta. Además, no te deja explicar la respuesta y el tema tratado en profundidad con tus propias palabras.

Hay que ir a lo seguro y únicamente responder a las preguntas que sabes con certeza. El hecho de marcar una opción sin conocimiento te puede llevar a jugar te la nota.



Margarita Márquez Padorno, profesora, doctora en Historia de los Medios de la Comunicación Social por la Universidad Complutense de Madrid e investigadora de la Fundación José Ortega y Gasset

«No creo en los exámenes como método de evaluación del alumno, pero si tengo que elegir entre un modelo escojo el de desarrollo. En él, el alumno tiene más capacidad para expresarse, exponer sus conocimientos y el azar no es un elemento que se tiene en cuenta.»

A los alumnos que tienen que realizar este tipo de exámenes les recomiendo estudiar bien la asignatura, tener en cuenta el factor tiempo para que no les juegue una mala pasada y templar los nervios. Se requiere tranquilidad y seriedad. Por una mala lectura de la pregunta, el alumno se puede equivocar, pero esto no significa que no sepa la respuesta.

A la hora de responder a las preguntas siempre es mejor asegurarse bien las respuestas.